

COMPLEMENTO AL INFORME ANTERIOR

Desde el primer momento todo fue bien y con la seriedad conveniente para estos casos. Antonio, asesor, mantenía los precios acordados en el primer momento, y los que a continuación se marcaron al decidirnos por el nuevo JOHANNUS, que tendría como importador a la casa Andante Morendin, de Las Rozas, provincia de Madrid. Nos mandaron un cuidado dossier con todas las características del Órgano y las condiciones que nos pedían al ser una oferta de promoción.

Un día uno de los Capuchinos presentó el dossier a un organista; y ahí comenzó nuestro calvario: nos llegó a decir que nos estaban engañando y que con ese dinero se podía conseguir un órgano de tubos. Tuvo el apoyo de otro organista de la ciudad y se empeñaron en convencernos de la pésima compra que acabábamos de hacer. En frase del párroco, atosigado por estas palabras, "Hemos pagado la novatada".

A mí no me cuadraban las apreciaciones de estos organistas. Antonio me merecía absoluta confianza y me extrañaba que un organero no me hubiese orientado convenientemente, según el gasto que podíamos hacer. Esperé, hasta que un día vino uno de los organistas con un organero de Palencia. Tras ver la iglesia, se comprometió a mandarme su apreciación y una serie de modelos que podía tener en cuenta. Me envió lo prometido rápidamente, asegurándome que en esta iglesia-parroquia se necesitaría un órgano que comenzase con unos 120.000 € (para después ir aumentando los juegos).

Ahí vi claramente que el asesoramiento de Antonio había sido honrado. Y en conversación telefónica le comenté todo esto a Antonio que, reprimiendo su enojo por lo que acababan de hacernos, vino expresamente hasta aquí para asegurarnos y asesorarnos con sus palabras sensatas, honradas y cordiales.

Después de eso y de otros datos de órganos vecinos, todo fue bien.

La instalación del órgano fue un modelo de cómo se debe trabajar. En menos de 9 horas ya estaba sonando perfectamente.

El modelo que han mandado es elegante y digno de verse. Hasta la misma colocación, teniendo como marco un rosetón, da grandeza al órgano y al mismo rosetón, antes medio ignorado.

Los sonidos son muy agradables y con una capacidad superior a la que necesita esta iglesia en días normales, y me atrevería a decir, que aun en los días de mucha aglomeración de fieles.

Ya han visitado el órgano algunos organistas consagrados, y, entre ellos, quiero destacar a Miguel Ángel Tallante, compositor para programas de TVE, y concertista en muchas ciudades, entre ellas, la ciudad de Logroño, en la Iglesia Concatedral de Santa María de la Redonda. Conocía esta adquisición y quiso comprobarla personalmente. Sus palabras fueron de felicitación porque tanto la

casa JOHANNUS como el órgano, nuevo en el mercado y primero en España, los consideraba verdaderamente buenos dentro de las prestaciones que pueden dar estos instrumentos que no son órganos de tubos. (Después de las palabras desafortunadas de los otros organistas, esta apreciación de una persona, entendida en la materia, me sonaron a gloria.)

A grandes rasgos, esta ha sido la historia del Órgano de Santa María de Valvanera, en Logroño, La Rioja.

Una conclusión personal, por si es válida para alguno:

¡Qué bueno es fiarse de una persona independiente y con muchos conocimientos técnicos y musicales, especialmente para la liturgia! Antonio M^a Orta Pérez los reúne, y siempre se ha portado como una persona extremadamente honrada. Así se acierta siempre.

En Logroño, a trece de octubre de 2006.



Fdo

Juan José Goñi Ciriza